

MUJERES CON PODER MARISA LÓPEZ-TEIJÓN RESPONSABLE DE INSTITUT MARQUÉS

«España es referente mundial en reproducción asistida»

Pacientes de más de 50 países recurren a la clínica que dirige en Barcelona para lograr el sueño de los sueños: tener un bebé. Defiende que la infertilidad se trate como una enfermedad, tal y como apunta la Organización Mundial de la Salud, y llama a la reflexión sobre las bajas tasas de natalidad en España y las largas listas de espera de la sanidad pública para estos tratamientos

L. Míguez

Para muchas mujeres de todo el mundo, a Marisa López-Teijón solo le falta la capa para ser una superheroína. Y es que entre sus poderes figura el de dar la vida, ahí es nada. A eso se dedica en el centro de reproducción asistida Institut Marqués. Nacida en Vilafranca del Bierzo en los 60 y ejerciendo en Barcelona, en realidad esta ginecóloga se siente gallega porque se trasladó a Ferrrol con 7 años, marchó para A Coruña a los 12 y empezó su carrera en Santiago con 17. Ahora le queda en esta tierra su familia y un sinfín de buenos recuerdos.

— ¿Cuándo supo que quería dedicarse a la reproducción asistida?

—Desde siempre quise ayudar a los demás y hacer Medicina. Me gustó mucho la especialidad de ginecología porque permitía incluir la parte médica y quirúrgica. En aquel momento, cuando acabé la carrera, Barcelona empezaba con las *in vitro* y era la zona puntera de España, así que me fui allí.

— ¿Cuál es la situación de España en este ámbito?

—España es un referente mundial en reproducción asistida, y Barcelona en particular. Dentro de la Unión Europea contamos con una legislación muy liberal en la que lo único que no se permite es la subrogación y la elección de sexo. En otros países no se permite el diagnóstico genético preimplantacional (DGP) que nos evita transferir embriones con alteraciones, por ejemplo.



Marisa López-Teijón es la tercera generación de ginecólogos en su familia.

Somos punteros y además hay mucha competencia y muy buenos profesionales. En concreto en Institut Marqués fuimos pioneros en la adopción de embriones, fue algo aprobado por todos, los partidos de izquierda, los de derecha, los sacerdotes... Era una forma de ayudar a las familias y dar una salida a los embriones almacenados.

— ¿En qué otros aspectos destacan en el Institut Marqués?

—Destacamos también por investigar mucho el factor masculino, porque se habla mucho de óvulos pero creo que hay que estudiar en profundidad este factor, evitar mitos como que los pantalones ajustados o cosas así perjudican, cuando en realidad son los tóxicos, por ejemplo. En este

campo, desde que se inventó la técnica ICSI, en la que se inyecta el espermatozoide en el óvulo, se pensó que ya estaba solucionado mucho, pero es que ese espermatozoide puede llevar anomalías en sus cromosomas y eso provoca que fallen los tratamientos. A veces se les recomienda en otros lados a las pacientes que vayan a donación de óvulos y el problema estaba en la pareja, hay que estudiar bien al hombre.

— Tienen pacientes de todos los países.

—Atendemos a pacientes de más de 50 países. Yo misma puse mi grano de arena a extender la fama de España porque contactaba con compañeros de otras partes de Europa para que colaboraran con el proceso en las partes en las que su legislación lo permitía. Intentamos acercarnos a la gente con sedes en Italia, Inglaterra, Kuwait e Irlanda. Inventamos por ejemplo la donación de óvulos a distancia para adaptarnos a las restricciones de los países.

— ¿Cuánta gente trabaja en Institut Marqués?

—En total 150 personas, casi todos médicos y biólogos.

— ¿Tienen buena tasa de éxito?

—Las tasas de éxito son muy buenas, la gente nos recomienda mucho. Ahora mismo hay muchos avances y cada vez que transfiramos un embrión hay mayores probabilidades de que implante de que salga mal, por eso nos decepciona tanto cuando ocurre. Hasta que no tengamos una tasa del 100% no me quedaré contenta.

«Decidí hablar claro y tenemos ya más de 300.000 seguidores en el blog digital»

Defensora del trabajo en equipo y de evitar los egos, la doctora López-Teijón asegura que en la clínica valoran el entusiasmo del personal y promocionan la innovación.

— ¿Cuál es el perfil del paciente?

—Llegan aquí como quien va a la Virgen de Lourdes, casi el 90 % son de fuera de España. Para que alguien viaje tan lejos es que tiene un problema grave. Rondan los 41 años y traen ya 4,5 tratamientos fallidos de atrás de media.

— ¿Cómo se elige clínica?

—Muchas personas me lo preguntan y yo les digo que como te traten a ti cuando entres en la clínica así van a tratar a tus embriones. Ese es el mejor criterio para elegir centro. Para nosotros es fundamental la satisfacción del equipo, si nosotros estamos contentos nuestro trabajo será mejor. Tenemos algunas originalidades en la forma de llevar la empresa. Premiamos por ejemplo que los trabajadores tengan hijos, contratamos por supuesto embarazadas y les tenemos incluso uniformes especiales diseñados por la coruñesa Patricia Ozores, muy originales. Creo que el éxito es la consecuencia del trabajo bien hecho. Cada médico tiene su sistema a medida y luego logra plusos por los embarazos, pero no hay presiones ni objetivos marcados. Por supuesto hacemos lo mejor para los pacientes, aunque eso implique explicarles cosas que prefieren pero no les convienen.

— ¿Cree que la Seguridad Social debería invertir más?

—Creo que la esterilidad es una enfermedad, como dice la Organización Mundial de la Salud, no un capricho. Por primera vez en España el año pasado hubo más muertes que nacimientos y las tasas de natalidad son muy bajas. Creo que eso debería hacernos reflexionar.

— ¿Habría cuarta generación de ginecólogos en la familia?

—Mi hijo Borja, que vale muchísimo y tiene pasión por esto, está haciendo la especialidad y espero que se venga a Institut Marqués.

— Uno de sus éxitos es su blog.

—Fue idea mía. En general los médicos hablan como para otros compañeros, pero yo decidí explicarle a la gente las cosas de forma diferente. Decidí hablar claro y tenemos ya más de 300.000 seguidores en el blog digital.

EL DETALLE

GALLEGA DE CORAZÓN

En contra de lo que cabría esperar, Marisa es la última en llegar y la primera en irse de su trabajo. Sorprende, pero no cuando se explica: «Yo trabajo con la cabeza y esa la llevo siempre puesta. Además, el buen jefe no es el que hace más horas, eso no te convierte en bueno, significa que no eres eficiente». Cuando entra por la puerta lo primero que revisa son los resultados de embarazo, para arrancar el día con fuerzas. «Cada resultado va con su foto y los biólogos cuando trabajan también la tienen, así tienen claro que esa es la pareja a la que harán felices si sale bien». Claro que esta devota no lo deja todo a la ciencia, asegura que reparte estampas a sus colegas y reza mucho, agradeciendo que nunca se les haya muerto una paciente. «De Galicia me encanta todo porque ahí tengo a mi gente, voy sobre todo al norte. Soy muy devota de la Virgen de la Barca, en Muxía, a todos los médicos de la clínica les doy una estampa», asegura, mientras confiesa soñar con que nadie en el mundo se quede sin su sueño de tener un bebé.



«Soy muy devota de la Virgen de la Barca, en Muxía, a todos los médicos de la clínica les doy una estampa...»